

130

M
A
D
R
I
D

Cristina Lama:
Esta noche ha
llovido mañana hay
barro, 2005.
Técnica mixta
sobre tela, 250 x
200 cm.



CRISTINA LAMA

BEGOÑA MALONE
PELAYO, 50. MADRID
HASTA 25 ABRIL

La joven **Cristina Lama** (Sevilla, 1977), una de las más atractivas promesas del panorama pictórico nacional, se consolida ya como realidad presente con su segunda exposición madrileña. Amplias implicaciones simbólicas y mitológicas, una fuerte conciencia de feminidad –no feminista–, la asunción de una mirada endógena y su posición crítica con respecto a la cotidianidad creadora, personal, y también ambiental, se conforman como algunos de sus campos de batalla. Protagonistas de sus obras son: la mujer, actriz principal en sus telas y papeles; la atractiva recuperación plástica de las claves de lo pictórico desde su condición enigmática, desde su posibilidad de convocar una lectura múltiple, desde su planteamiento desacomplejado, al tiempo que respetuoso, para con la tradición lejana y reciente; y, sobre todo, lo que podríamos llamar “conciencia en permanente disconformidad” con la realidad. Así lo demuestran magníficas piezas como *Cielo ladrillado*, *Alas*, *Evocando heridas* o *La preñá*. En ellas, la mágica naturaleza, los incubos desvelados, los objetos privados de su función y el cuerpo femenino desnaturalizado se convierten en referentes obligatorios. I.T.

ARTE Y PARTE



Alex Katz:
Yvonne and Leo,
2004. Óleo sobre
lienzo, 213,4 x
152,4 cm. Cortesía
del artista.

ALEX KATZ

JAVIER LÓPEZ
JOSÉ MARAÑÓN, 4. MADRID
HASTA 19 ABRIL
IRISH MUSEUM OF MODERN ART
ROYAL HOSPITAL KILMAINHAM, DUBLIN 8. DUBLÍN
HASTA 20 ABRIL

Alex Katz (Nueva York, 1927) presenta, simultáneamente en Madrid y en Dublín, una selección de su obra. Sus manifiestas influencias primigenias de Matisse –por su técnica– y de Pollock –por su energía– se traslucen en unos lienzos que, mediante una técnica similar a la pintura al fresco, plasman personajes y escenas de la vida cotidiana con una aparente intrascendencia. Sus *CutOuts* (recortes de siluetas en aluminio) capturan “esa sensación inmediata de lo que uno ve antes de enfocar la mirada”, según sus propias palabras. Los retratos de su esposa y musa Ada, de su hijo Vincent o de su círculo de amistades, siempre en gran formato y con fondo neutro, son algunos de los temas presentes en sus creaciones, así como su Nueva York natal. Precisamente de ahí el paralelismo establecido por Juan Manuel Bonet con Edward Hopper, ya que, “cada uno ha sido capaz de construir su propia visión de Nueva York, de retener y eternalizar los instantes de la vida de la metrópolis, y hacérselos ver a través de sus ojos”. J.P.

ARTES | Alex Katz

Cutouts



Joan (nude)



Portrait of Sunny

Es la primera vez en España que se puede disfrutar de una selección de los Cutouts (siluetas), del pintor norteamericano Alex Katz (Nueva York, 1927)

Los Cutouts de Katz tienen un origen fortuito. En una ocasión, al realizar uno de sus retratos, al quedó contento con la relación del fondo con la figura e, impaciente, cortó la silueta y la montó sobre una pieza de madera recortada al mismo tamaño - un gesto muy propio de la inmediatez y pragmatismo de los años sesenta, que nos recuerda los primeros lienzos recortados de Frank Stella.

Hoy no hay nada de casual o accidental en estas siluetas, Katz las ha incorporado a su trabajo como un género más, que podríamos llamar es-

culturas bidimensionales, son obras planificadas y su soporte ya no es de madera, sino de aluminio recortado previamente a la aplicación de la capa pictórica. Conservan sin embargo una frescura y espontaneidad especial, así como una presentación menos formal que sus pinturas de pared. Las figuras -personas o animales- están pintadas en ambas caras, subrayando su dimensión escultural, a pesar de conservar aquel énfasis en la superficie y el plano, que caracteriza toda la obra de Katz. Es una puesta en escena que a primera vista parece presentar la

personalidad del sujeto como pura fachada y formalmente trabajar en contra de la profundidad pictórica. Sin embargo estas pinturas -y son pinturas al fin y al cabo- están impregnadas de luz y espacio.

La obra de Alex Katz es difícil de catalogar, ya que en ella encontramos influencias muy diversas. Fue contemporáneo de los pintores de la segunda generación de la abstracción norteamericana, y vemos en su obra la influencia del "action painting", como se demuestra, por ejemplo, en el uso del gran formato. Por otra parte su fidelidad a la figuración objetiva, provocó que muchos críticos lo considerasen, a principios de los sesenta y coincidiendo con la eclosión del arte pop, como uno de los más ingeniosos precursores de este movimiento. Aunque es indudable que comparte con el pop la clara influencia de los medios de comunicación de masas -la transformación icónica de sus imágenes o la re-

petición y la fragmentación de los motivos, aspectos que le acercan a artistas como Rosenquist o Warhol -, no es menos cierto que la explotación de la luz como elemento modulador de la superficie pictórica, en detrimento del grafismo pop, le separa de esa tendencia. No obstante, su obra no se deja enmarcar en ninguno de los movimientos definidos de la segunda mitad del siglo XX, siendo el verdadero elemento común de su pintura la simplicidad y su aparente ingenuidad, que le sirven para esconder su gran complejidad.

Un trabajo influido según el propio artista por autores tan dispares como Henri Matisse -en lo concerniente a su técnica pictórica y a su colorido- o Jackson Pollock -del expresionismo abstracto integra sobre todo el uso de cuadros de gran formato-.

Representante del llamado "nuevo realismo americano", formado por un grupo de artistas muy dispares quisie-

ron renacer un realismo que incorporaban elementos abstractos.

Los retratos llaman mucho la atención por sus composiciones muy influidas por el cine y la literatura, y por sus colores planos que cumplen a la perfección la función de enviar sensaciones, la intención de frescura, de captación del instante.

El retrato de sociedad practicado por Alex Katz es muy particular. Al crear de forma consciente su propia sociedad, en lugar de esperar los encargos de gente chic, Katz cultiva su propio mundo auto-reflexivo. El carácter generalizado de sus rostros no disimula el hecho de que se trata de personas reales, conocidas. Como afirma Brook Adams: "Naturalmente, esta clase de promoción social a través del retrato es uno de los recursos de la profesión, aunque nadie lo ha desarrollado con tanta habilidad y clase como Katz. Sus pinturas pueden parecer vallas publicitarias, o pueden adoptar la escala más íntima del boceto, pero siempre son retratos; hasta sus pinturas de casas y flores, por no hablar de canoas, perros, mesas de picnic y alces, nos parecen retratos en un sentido más amplio: tajadas de vida, ennoblecidas por una inexpresiva e icónica mirada americana".

De hecho, la nueva modalidad de escultura pintada que desarrolló a finales de los años cincuenta, formas que recortaba de láminas metálicas, tanto piezas de suelo como en relieves, remite determinadas expresiones de arte popular como los rótulos o las veletas. Al igual que ocurre con estos objetos reduccionistas, la pintura suele recurrir ambas caras de las formas recortadas por Katz, mostrando sus figuras literalmente, de frente y espaldas.

Discretamente, Katz ha mantenido viva la tradición de las obras pictóricas o los retratos ornamentales. La serie adquiere mayor significación cuando nos damos cuenta de que el artista establece un juego de equívocos con respecto a sus retratos recortados, pero en este caso parecen estar reinsertados en sus fondos originales.



La repetición es uno de los mecanismos formales más potentes en Katz utilizando una sola figura: su esposa Ada, en "el vestido negro" 1960, el artista llega a crear una visión hipnótica de un grupo entero, simplemente repitiendo, el personaje seis veces, en posturas diferentes.

A pesar de su intención de "reducir el contenido social y filosófico al mínimo, subrayando los valores formales", los expedientes sociales y filosóficos de los críticos revocan implacablemente la pureza del formalismo de Katz.

Mas bien, se afana por conseguir un amoralismo intensamente pictórico: ni simbólico ni psicológico, sino icónico. Sus obras suspenden la crisis y la ruptura de la pintura abstracta y figurativa americana, en una delicada tensión de valores rivales, formales y narrativos.

En palabras de David Rimanelli: "Las tensiones contradictorias de la pintura de Katz proceden de la hegemonía del expresionismo abstracto, de la pérdida de su dominio simultáneo sobre forma y emoción. En la marcha dialéctica, e inexorablemente teleológica, de las formas hacia estados cada vez mayores de estudiada pureza (según Clement Greenberg), la abstracción se despojó de su emotividad atormentada, y se entregó a una impasividad tranquila e inerte. Katz recompuso la figuración dentro de este nuevo espíritu de abstracción fría. Como pintor figurativo abstracto funde las antinomias del arte norteamericano de posguerra -forma y contenido, estilo y sustancia, calor y frío - en una brusca paradoja".

Alex Katz ha expuesto, a lo largo de su carrera, en los mejores museos e instituciones de Estados Unidos, Europa y Asia. En España, su primera exposición fue en el IVAM de Valencia, en 1996; más recientemente su obra se ha podido ver en el CAC Málaga, 2004. Ahora en la Galería Javier López de Madrid hasta el 31 de julio.

Jesús Reina



COMO EN CASA.
A LA IZQUIERDA,
«PORTRAIT OF
SUNNY» (1982).
ABAJO, «CHANCE
(ANN)» (1990)

A LA MANERA DEL POP

ALEX KATZ CUTOUTS

GALERÍA JAVIER LÓPEZ, MADRID
C/ JOSÉ MARAÑÓN, 4
HASTA EL 31 DE JULIO

ÓSCAR ALONSO MOLINA

La pintura de Alex Katz (Nueva York, 1927), tiene esa peculiar cualidad que provocan determinados artistas menores que, cuando gustan, gustan mucho, incluso entusiasman a unos pocos, y, cuando no, suelen ganarse la más cruel indiferencia. Es algo previsible en una apuesta como la suya tendente a las bajas intensidades y el golpe de efecto en sordina; a remansarse en zonas apenas conflictivas de la investigación formal mientras que, en lo que a contenidos se refiere, se contenta con explotar algunas de las grandes conquistas del pop, sólo que, en su caso, tamizadas por un refinado buen gusto, muy a la europea, digamos. Todo esto es lo que hace de él un artista que complace a inmensas minorías entre la crítica y gran público.

Katz es de esos pintores que sólo la modernidad tardía pudo forjar y encumbrar al nivel que su nombre ocupa hoy; pero seamos justos y re-

conozcamos que, para su disfrute en profundidad, y atendiendo a todos los matices que congrega, es necesario leerlo bajo la perspectiva posmoderna, con su consabido debilitamiento, transversalidad, contaminación y perifrasis bizantinas, erosionado la voz de todo discurso fuerte identificado con la voz autorial.

MOVIMIENTO EN ESPIRAL. Efectivamente, Katz proporciona al espectador el gozo, la seguridad de reconocer siempre nuevas diferencias, variantes y combinaciones con respecto al canon que le sirve en todo momento de referente, como si girara su perfil poco a poco hacia un centro del cual se aleja progresivamente en un continuo movimiento espiral. Esta fuga musical quizá podríamos entenderla mejor a partir del concepto de «variación diferencial» frente al modelo clásico, mediante el cual Claude-Gilbert Dubois definió en su día la perspectiva manierizante.

Por cierto, que en su obra hay más de una cita a un pintor como Bronzino, ejemplo por excelencia de la rigidez áulica en que cristalizó la pintura del XVI florentino, hasta el punto de parecer ansiar la confusión con la dureza de las gemas y las piedras semipreciosas. También los rostros



SON SÓLO SEIS PIEZAS, NO LAS MÁS ESPECTACULARES O LAS MÁS BONITAS, PERO DAN UNA IDEA FIEL DE UN ARTISTA QUE SE MANTIENE BIEN EN EL TONO MEDIO, SIN APASIONAMIENTOS

de Katz, a menudo inmensos, planos como el que más de Warhol, vacíos en su melancólica elegancia, son el recuerdo de un estereotipo donde cada caso concreto se colma en función a un mínimo de individualidad que, en última instancia, es de lo primero que prescindimos para disfrutar de las cualidades del trabajo. En este sentido hay que darle la razón a la tradición crítica que ve en ellos dos, -en el Manierismo o en Katz-, focos irreductibles de formalismo, sólo que en ambos la tensión dentro de la propia morfosintaxis es de tal calibre que, a la postre, supone la propia válvula de escape -por vía de la contradicción- para asumir aspectos conceptuales inesperados en la superficie, escapando así el conjunto a su ensimismamiento de la manera.

MONUMENTAL. La enorme distinción, las sutilezas en la pintura de Katz es algo fuera de toda duda, incluso a pesar de su tendencia a la monumentalidad. Lo mismo que no se discute su dominio magistral del color; o la sorprendente capacidad que tiene para conseguir mucho con pocos o muy simplificados recursos; o la habilidad con que se maneja para sacar al final provecho de sus deficiencias en el dibujo; o la gracia, discreción e inteligencia de sus homenajes privados a la gran tradición pictórica. La verdad es que no es poco, pero lo cierto es que tampoco hay mucho más. Al respecto, recuerdo aquella acerada crítica de Robert Hughes con motivo de la retrospectiva del artista en el Whitney, en 1986: «A los admiradores de Katz les agrada resaltar que sus pinturas son "engañosamente sencillas", como si una masa de pensamientos retorcidos estuviera agazapada por debajo de su superficie. Pero, de hecho, lo que se ve es lo que hay, y su repertorio de trucos de composición, si bien es efectivo, no es muy amplio».

Pero todo ello podrán comprobarlo por ustedes mismos si se acercan a ver la deliciosa exposición de sus piezas recortadas/siluetas (*cutouts*), que se han seleccionado en esta ocasión. Son sólo seis, no las más espectaculares, ni siquiera las más bonitas e inolvidables, pero quizá por ello dan una idea más fiel de un artista que se mantiene muy bien en el tono medio, huyendo del apasionamiento. Porque, a pesar del particular espacio que ocupan en su producción, esta especie de esculturas bidimensionales concentran el estilo de Katz casi en su esencia pura. Y el estilo aquí es lo importante, no lo olviden: de él depende esa rarísima, frígida intensidad que desprende su pintura. ■

El Aragüeño, 19 julio 2007

Franco y Alex Katz: Artistas Plásticos Universales

AQUILES ORTIZ BRAVO

FOTO: BEATRIZ ORTIZ

En la plástica universal se debaten hoy por hoy los hombres y mujeres que a diario desean plantear el lenguaje que los comunique con el mundo que les circunda. museos de Arte Contemporáneo o galerías de igual estilo, prestan sus espacios para el análisis y la crítica del trabajo realizado. Las artes visuales están en el tapete y de esa manera se las hacemos llegar a nuestros lectores. Artistas plásticos como Alex Katz o Carlos Franco, exponen el fruto de la faena cumplida y El Aragüeño la difunde por los cuatro puntos cardinales de la geografía venezolana.

Carlos Franco, muestra 125 obras gráficas, un óleo y el libro "Arataba-Becum", bajo la organización del Museo Nacional Centro Reina Sofía, en los espacios de la Abadía del Monasterio de Silos. Ana Martínez de Aguilar, en su calidad de directora del Reina Sofía; Clemente Serna y Antonio Méndez Pozo, son los coordinadores de la muestra de Carlos Franco. La oficina de prensa del museo nos informó que el artista ha utilizado diversas técnicas calcográficas, desde las primeras serigrafías hasta sus más recientes experimentos con soportes fotográficos manipulados en la computadora o con el uso de tintas fluorescentes.

Por su lado Alex Katz (Nueva York, 1927), presenta por vez primera sus siluetas



**Siluetas de Alex Katz en la
Javier López.**

en una ciudad europea. En esta oportunidad es la Galería de Javier López de Madrid la que nos permite entrar en el mundo de este artista universal. Las siluetas de Katz son esculturas bidimensionales, planificadas con su soporte de aluminio recortado, a las que previamente se les aplicó una capa pictórica. Las figuras están pintadas en ambas caras. Su obra se encuentra en varios lenguajes del arte contemporáneo. Se habla de Pintura de Acción, Arte Pop o Naif. Lo verdaderamente importante es que del trabajo de Alex Katz podemos hablar con libertad. Es lo que cada uno de nosotros quiera que sea.

Carlos Franco o Alex Katz muestran su trabajo y El Aragüeño lo difunde. El material recibido será donado a la Biblioteca de la Escuela de Artes Visuales "Rafael Monasterios" de Maracay. Gracias mil. ■

On Madrid nº 61, 20 - 26 julio 2007

PARÁ VER



ALBERTO SCHOMMER. COMPOSICIONES

Galería Alexandra Irigoyen. Claudio Coello, 5. [Retiro]

Tel. 915 77 63 51. L a V de 11.00 a 14.00 y de 17.00 a 21.00. S de 11.00 a 14.00.

HASTA EL 30 DE JULIO

Uno de nuestros grandes fotógrafos presenta en esta ocasión una selección de trabajos en B/N con un eje temático: el desnudo. Jugando con las sombras y los fundidos logra dar a sus imágenes un aspecto casi pictórico.



VAN GOGH

Museo Thyssen-Bornemisza. Pº del Prado, 8. [Banco España].

Tel. 913 69 01 51. M a S de 10.00 a 23.00. D de 10.00 a 19.00. Lunes cerrado. Ent. 6 €/4 € reducida.

HASTA EL 16 DE SEPTIEMBRE

En sus dos últimos meses de vida, el artista holandés pintó más de 70 cuadros. Esta completa exposición recorre esa etapa de frenesí creativo del maestro del impresionismo.



TUTTI FRUTI

Matadero. Pº de la Chopera, 10.

Tel. 914 80 49 69. L a S, 11.00 a 21.00. Domingo de 10.00 a 15.00.

HASTA EL 28 DE JULIO

Auspiciada por la UNESCO esta muestra reúne más de 200 fotografías de diseñadores, dibujantes y pintores no profesionales o autodidactas provenientes de distintos pueblos del mundo. Un buen catálogo de la gráfica universal.



ALEX KATZ

Galería Javier López. José Marañón, 4. [Alonso Martínez]

Tel. 915 93 21 84. M a S de 11.00 a 14.00 y de 16.30 a 20.30.

HASTA EL 31 DE JULIO

En una reinterpretación de la escultura, estas siluetas recortadas y apoyadas en aluminio se presentan como obras bidimensionales.



TRANSRETRATOS

Círculo de Bellas Artes. Marqués de Casa Riera, 2 [Banco España]

Tel. 913 60 54 00. M a V de 10.00 a 14.00 y de 17.00 a 21.00. S de 11.00 a 14.00 y de 17.00 a 21.00. D y fest de 11.00 a 14.00. Lunes cerrado. Ent. 1€.

HASTA EL 30 DE JULIO

Dentro del Festival Gay Visible, esta exposición presenta una serie de retratos y autorretratos de transexuales.



LUIS GORDILLO

Museo Reina Sofía. Santa Isabel, 52. [Atocha].

917 74 10 00. L a S de 10.00 a 21.00. D de 10.00 a 14.30. Martes cerrado. 6€.

19 DE JUNIO AL 15 DE OCTUBRE

Una de las grandes exposiciones del verano, la antológica de uno de nuestros máximos representantes del Pop Art nacional.



RGF+DDT

Galería Rita Castellote. Torrecilla del Leal, 3 [Lavapiés].

Tel. 915 28 25 26. M a V 11.00 a 14.30 y de 17.30 a 20.30. S, 11.00 a 14.30.

HASTA EL 29 DE JULIO

Este dúo no se corta un pelo. Dentro del Festival de Cultura Gay Visible, ésta es una de las muestras más cañeras e irónicas.



Detalle de "Dos figuras en el bosque" (Detalle), 1890. Circunstancias Art Museum, legado de Mary E. Johnston.

Noches de verano Museo Thyssen-Bornemisza

Exposiciones Temporales:

Van Gogh: Los últimos paisajes. Hasta el 16 de septiembre.

Richard Estes. Hasta el 16 de septiembre.

PHotoEspaña 07: Lynn Davis: Persia antigua / Iceberg. Hasta el 29 de Julio.

Restaurante-Terraza "El Mirador del Museo" (Grupo Paradis, Tel. 91 429 27 32).

En julio y agosto las exposiciones permanecen abiertas de martes a sábado hasta las 23.00 horas. Domingos hasta las 19.00 horas. Lunes cerrado.

Paseo del Prado, 8 28014 Madrid. Tel. Información 91 369 01 51 www.museothyssen.org

Con la colaboración de
M Museo Thyssen-Bornemisza
M Museo Thyssen-Bornemisza

MUSEO
THYSSEN-
BORNEMISZA

Banco Caixa Geral
Grupo Caixa Geral de Depósitos

Fidelidade Mundial
Seguros